



## Rafael Lacava ahora quiere ser como Mandela

### Descripci3n

Messi en una gigantografÃa chutando a gol. PiquÃ© en otra hace un pase de cabeza. Toda la alineaci3n del equipo ganador de la Champions 2015 en foto oficial, tambiÃ©n a tamaÃ±o gigante. Si no fuera porque en otra pared el espacio lo ocupa el presidente de Venezuela Hugo ChÃ¡vez pasando el bal3n a Diego Armando Maradona, se podrÃa pensar que se visitan unas instalaciones del F.C. Barcelona o que se estÃ¡ en un club de fans del conjunto blaugrana en EspaÃ±a. Pero no es un club de fans, sino una escuela deportiva. Y no estÃ¡ en EspaÃ±a, sino en Venezuela. Es la Academia Puerto Cabello Te Quiero, un complejo deportivo en el estado Carabobo, al noroeste de Venezuela, ideado por su alcalde, Rafael Lacava.

Las instalaciones tienen dos pistas para fÃºtbol 11 y cuatro para fÃºtbol base, gimnasio, vestuarios, duchas. Y la Casa Club, con habitaciones, comedor, salas de esparcimiento, de estudio. â??Esto fue un rÃ©cord Guinness, producto de la gigantesca pasi3n no solo mÃ¡a, sino de la gente que me acompaÃ±aba para que esto sucedieraâ?•. Â¿QuiÃ©n ayud3 a construir este gran complejo de tan alto presupuesto para una alcaldÃa de interior? SegÃºn Lacava, el empresariado de la ciudad. â??Hay estructuras aquÃ que son solo financiadas por ellos, por la confianza que da tener un alcalde serio, que si pide recursos no se lo va a gastar en aguardiente, en cosas personales. Lo que he pedido ha sido Ãºnicamente para esta ciudad. Los alcaldes anteriores se llevaban el dinero con otros finesâ?•. RepetirÃ una y otra vez a lo largo de dÃa y medio el discurso de la pasi3n, de la ayuda de los demÃ¡s por la confianza, de la ayuda de los empresarios.

La inspiraci3n de la Academia viene de un mejunje entre La MasÃa, casa donde el BarÃ§a forma a su cantera, la inclinaci3n polÃtica de su inventor, su mitomanÃa y su amor paternal. En sus paredes, ademÃ¡s de las gigantografÃas, hay frases inspiradoras del alcalde y otras con datos del tipo: â??Desde que Hugo ChÃ¡vez tom3 el poder en 1998, Venezuela pas3 de ser el nÃºmero 139 a ser el nÃºmero 35 en el ranking Mundial de la FIFAâ?•. Para cerrar el coctel, fotos del hijo, MatÃas Lacava, jugando con la camiseta del Barcelona. Con tan solo 13 aÃ±os logr3 entrar en La MasÃa.

Muchos dijeron que fue gracias a las influencias del padre, a sus coqueteos con el equipo, las clÃnicas deportivas montadas en Venezuela con figuras como VÃctor Valdez, el exguardameta blaugrana. Pero otros tantos se reservan esas opiniones cuando ven al joven Lacava patear el bal3n. El padre,

obviamente, se defiende. ¿?Mi hijo es el latinoamericano más joven que ha fichado el equipo más grande. Lo verdaderamente bonito para el país es tener un venezolano que haya sido fichado por ese equipo?•. Habla con orgullo del niño, pero lo trata con severidad cuando le pide ir a la piscina, hacer surf, correr, saltar?i ¿?Matías es inquieto, como su padre cuando era un niño. Pero Rafa le recuerda a cada rato que tiene que cuidarse de una lesión, de un mal golpe, de una otitis incluso. Son unos niveles de exigencia muy altos para un niño, pero la presión dentro de La Masía es fuerte, es como un contrato: si no rinde, se va?•, cuenta una amiga de la infancia del alcalde.

Al momento del encuentro con Á, pide que se trate con cuidado este tema, que no quiere perjudicar al chico ni su estancia en la escuela del club catalán. Unas semanas después, sin embargo, la FIFA obligó al Barça a sacarlo de La Masía al incumplir la normativa sobre fichajes a menores de otros países. Hasta ahora, tener al hijo comprometido en Barcelona ha hecho que toda la familia de Lacava se traslade a la ciudad condal. Rafael los visita cada tres meses. ¿?Yo se lo he dicho aquí a mi gente (los porteños), no puedo dejar de visitar a mi familia. Mis enemigos me atacan con eso, pero muchos también dicen que es preferible tener a un Lacava que vaya y venga a no tenerlo. Eso es algo digno de estudio. Una locura. Pero eso también se debe a la entrega, la pasión, a mi amor desenfrenado por esta ciudad?•.



Imagen puertas adentro del Puerto Cabello Te Quiero, un complejo deportivo construido por el alcalde de Puerto Cabello. Foto: Alicia Hernández

Esa locura, ese ir y venir, el costo de la vida en Barcelona, fue objeto de la nota que bajo el título ¿?Así viven los cachorros del chavismo?• publicó el diario español *El Mundo*, donde se denuncia que la familia lleva un tren de vida poco acorde a los valores socialistas. Lacava lo menciona varias veces y dice que quien lo ataca siempre lo hace desde lo personal.

---

- ¿Cómo puede mantener el alcalde de una ciudad del interior del país, que ni siquiera es una gran ciudad, este tren de vida?

- Porque soy un ladrón dice y alarga al infinito la última sábala. Vengo de una familia que a Dios gracias me ha permitido en todo este tiempo tener algunos privilegios. Mi padre es un empresario exitoso desde hace años. Hemos desarrollado una posición económica que en nada tiene que ver con mi realidad política.

- ¿La familia de Lacava sostiene a Lacava?

- ¿Por qué me preguntas eso?

- Mi trabajo es preguntarle.

- Pareciera que te mandaron a eso, a ver quién financia a Lacava. Claro que tengo una realidad familiar de la cual participo yo también, porque soy hijo de mi padre. Tengo esta posibilidad de sufragar los gastos. Mi padre y mi madre.

## Revolucionario sin rojo rojito

En un país tan polarizado como Venezuela, usar un color o no, una camisa o franela de un estilo, marca una diferencia y define la ideología de quien los porta. Sobre todo entre los políticos. Lacava no usa el color rojo en ningún momento. Ni siquiera en un acto de entrega de alimentos, bultos escolares y balones en un barrio de Puerto Cabello. Allí viste un polo en el que resalta más el blanco que el rojo. De su equipo, el único que va con algo que lo identifica como chavista, es uno de los guardaespaldas, que viste una franela con la famosa imagen de Hugo Chávez para la revista Time. Solo en las propagandas que se ven en la ciudad y en las instalaciones de la alcaldía sale Lacava con una camisa completamente roja.

En el discurso, a ratos, tampoco parece chavista, sobre todo cuando habla del empresariado. Es necesario, hay que darle el apoyo que requiere. Si no lo apoyamos, cierran los negocios, se acaban los puestos de trabajo, el país y la ciudad. Aunque aclara que no existe un empresariado más controlado que el de Puerto Cabello, están todos, están controlados, inspeccionados, sancionados. También suena disonante de la línea oficial cuando dice que hay una gran distorsión económica que ayuda al nuevo modo de negocio en materia de venta de alimentos. Se refiere a los revendedores de productos subsidiados, los llamados en la calle *bachaqueros*, aquellos a los que Lacava decidió sancionar con cierto espíritu medieval poniéndoles una braga (mono) de color naranja con un cartel en la espalda: Soy *bachaquero* y quiero cambiar.

Es también disonante con el chavismo cuando dice que hay fallas en el esquema de producción nacional, signado por errores que hemos cometido, por políticas nuestras. O cuando recrimina el control exacerbado de algunos rubros, como el caso agrícola. Pero vuelve al redil al salir de su boca expresiones del léxico oficial: sabotaje, golpe al Gobierno, guerra económica. O cuando dice que la distorsión económica se debe en parte a que el Gobierno no ha conseguido tumbar el website de *DolarToday*. Sus propietarios son confesos y manifiestos enemigos del gobierno, son banqueros prófugos, robaron el dinero de este pueblo y ahora ellos

---

terminan marcando la pauta de lo que vale el dÃ¡lar segÃ³n cÃ³mo se despiertan por la maÃ±anaâ•. No ve la confianza en una web como una desconfianza en el Gobierno. â??Hay falta de punterÃ¡a para resolver un problema bÃ¡sico, como es tumbar una web. Es una debilidad nuestraâ•.

En los dÃ­as en los que **ArmandoInfo** conversÃ³ con Ãl, su nombre empezÃ³ a sonar como candidato para la FederaciÃ³n Venezolana de FÃºtbol (FVF). QuizÃ¡s por eso insinuÃ³ que busca un relevo en la alcaldÃ­a, que es una responsabilidad que tomÃ³ con mucho agrado, pero que no se estÃ¡ con el mismo vigor al inicio de una tarea despuÃ©s de siete aÃ±os. â??Quien por alguna circunstancia llega al poder, se aferra el poder, porque esa es su condiciÃ³nâ•, dice para luego darse alabanzas de su gestiÃ³n y decir que, a pesar de eso, debe dejar el cargo en algÃºn momento. â??Lo que pasa es que la gente no quiere soltar el poder y ahÃ­ es donde vienen las distorsiones. AhÃ­ es donde se enreda el papagayoâ•.

Llegados a este punto, se le recuerda que ChÃ¡vez estuvo 15 aÃ±os en el poder. La rÃ­pida, automÃ¡tica y justificadora respuesta llega: â??Pero era ChÃ¡vezâ•. Le preguntamos si eso justifica todo. Quienes estaban arremolinados a su lado, colaboradores, los dos camarÃ³grafos, los guardaespaldas, los trabajadores del Teatro Municipal que estÃ¡ mostrando, se alejan poco a poco. Tanto que el murmullo que habÃ­a alrededor, cesa. Como si nadie quisiera escuchar la respuesta. â??HabrÃ­ que esperar 200 aÃ±os para ver alguiÃ©n como ChÃ¡vez. LibrÃ³ una batalla que nadie hubiese podido librar. Por eso te lo tengo que justificar. Te pongo otro ejemplo: Messi. Un hombre de carne y hueso, un enano de 169 centÃ­metros. Lo que representa Messi para el Barcelona lo ha hecho merecedor de ese justificativo. No voy a compararlo con ChÃ¡vez, porque su dimensiÃ³n era ecumÃ©nica, pero son personajes de un momento de la historia que aun cuando cometen errores, porque son humanos, los tienes que justificar por su grandezaâ•.

## SueÃ±os de grandeza

â??Siempre organizaba, mandaba, disponÃ­a. Ãl sabÃ­a desde joven que serÃ­a algo. Creo que todos lo sabÃ­amos. Es un lÃ­der natoâ•, cuenta una amiga de la infancia. Cuando anunciÃ³ en casa que estarÃ­a en polÃtica, no gustÃ³ nada. Su padre le advirtiÃ³ que no hiciera nada que manchara el nombre y el trabajo de la familia. Estuvo como embajador en Italia, â??vivÃ­a como un prÃ­ncipeâ•, dice el propio Lacava. Luego regresÃ³ para ponerse al frente de la alcaldÃ­a de Puerto Cabello. â??No lo pensÃ©, porque querÃ­a darle algo a la ciudad que tanto me dioâ•. Se dice irreverente, malcriado. QuizÃ¡s ayuda a eso el ser hijo Ã©nico, le preguntamos, dice que no sabe, pero que, como mÃ¡nimo, eso le ha traÃ­do muchos problemas en polÃtica. â??Esa irreverencia me ha permitido tambiÃ©n hacer cosas que bajo otro criterio de pensamiento no lo podrÃ­a haber hecho. Mira por ejemplo lo que hice con los *bachaqueros*. Creatividad irreverenteâ•.

La misma irreverencia ha hecho que mÃ¡s de una vez el gobernador del estado Carabobo, Francisco Ameliach, le dÃ© alguna reprimenda. Dice que la relaciÃ³n polÃtica entre ellos estÃ¡ bien. No en vano, son compadres. â??Francisco es el padrino de MatÃ­as, SaÃ³l, su otro hermano, el de mi hija Adriana, sus esposas son mis comadres. Hay una relaciÃ³n familiar y estrechaâ•. AspirÃ³ en su momento a la GobernaciÃ³n de ese estado, pero ahora, mirando atrÃ¡s, dice que lo mejor fue estar en Puerto Cabello. Esa decisiÃ³n â??no tomada por Ã©lâ?? parece ahora el mejor camino para su futuro, que podrÃ­a llevarle a la mÃ¡xima entidad del fÃºtbol en el paÃ­s.

Y ahÃ, ofrece, puede hacer por Venezuela con el fÃtbol lo mismo que Mandela hizo con SudÃ¡frica y el rugby. â??Su ejemplo puede servir de modelo para poder sanar algunas heridas que se crearon en este paÃs. El fÃtbol puede ser una gran alternativa para esoâ?•. Piensa en esa disciplina y en la Vinotinto, la selecciÃ³n nacional, como un punto de encuentro entre los venezolanos, â??que permite retrotraernos de nuestros problemas y que podrÃa lograr en unos aÃ±os que nos abrazÃ¡ramos todos, con alegrÃa y pasiÃ³n y grandes resultados para nuestra autoestima y nuestra identidad nacionalâ?•. Un sueÃ±o de grandeza que tendrÃ; que lidiar con las federaciones locales y el mismo destino del paÃs.

**Fecha de creaciÃ³n**

2015/09/25

*armando.info*